

Comentarios

DELINCUENCIA JUVENIL.- El ritmo del crimen va en continuo crescendo, que no guarda proporción con el aumento de población. No podemos dar datos de muchas naciones, pero teniendo a mano algunos fidedignos de la FBI de los Estados Unidos, servirán de base para este comentario.

El número de crímenes en el primer semestre de 1954, ha sido superior al de 1953 en 88.850, o sea, en un aumento de 8,5 por ciento. Se ha establecido un nuevo récord. Causa terror la serie de crímenes que corresponde a cada día.

El mismo ritmo se deja sentir en robos y raterías con un aumento de 20,4 por ciento. Y lo grave es que la juventud de menos de veinte años da un porcentaje elevado.

La indiferencia con que reaccionan los hombres ante el fenómeno es glacial. Se oye que el crimen va en aumento; que la juventud figura en vanguardia y no queremos investigar las causas y mucho menos aplicar los remedios. No faltan empero voces que tratan de impresionar a los sordos. Una de ellas es la de Mons. Shieder director del Departamento de la Juventud en la NCWC quien ha presentado a un Comité del Senado un programa de cuatro puntos para detener la carrera de la delincuencia juvenil. Son ellos los siguientes.

- 1º Guiar a la juventud hacia la idea de Dios Omnipotente mediante una sistemática instrucción religiosa.
- 2º Poner en relieve más inténsamente la grave responsabilidad que asumen los que se casan; responsabilidad que permanece en pleno vigor aun con el divorcio.
- 3º Reforzar legalmente el derecho que tienen los niños, o los jóvenes de encontrar en su propia casa una educación apropiada.
- 4º Los hombres de ley han de tener la valentía de intervenir en el campo de

las publicaciones y de los espectáculos inmorales, que cada día resulta más amplio y más nocivo.

El Comité del Senado ha anunciado que el último año se han tenido que presentar a los jueces cerca de 450.000 jóvenes menores por delitos varios. Me sorprende, declaró ante el Comité Mons. Shieder, que el número de los jóvenes sea aún relativamente reducido, dados los enormes obstáculos que la sociedad pone diariamente en el campo de la educación juvenil. Indicó que una de las principales causas del triste fenómeno es la de los divorciados que en este último decenio han sido tan frecuentes que casi han llegado al mismo número de matrimonios. Y no hace muchos años existía un divorcio por cada quince matrimonios contraídos; hoy existe uno por cada dos; más aún dos por cada tres matrimonios.

TESTIGO FIDEDIGNO.- Han corrido ya ampliamente por la Prensa las declaraciones del P. Bissonnette, único capellán católico en Moscou, recientemente expulsado. Pero en el TIME, junio 13, apareció una relación del jesuita P. Leoni, cuya odiosa ha sido en extremo accidentada.

Al retirarse las tropas italianas de la región de Odesa, su capellán P. Leoni, destinado desde años a Rusia para cuando hubiera libertad religiosa, decidió permanecer en la ciudad y ayudar a los católicos residentes. Allí estuvo con otro jesuita, cerca de un año. De pronto el P. Juan Nicolás desapareció y al poco tiempo se le presentaron dos policías que le invitaron a seguir, advirtiéndole que era cosa de formalidades y cuestión de diez minutos.

Comenzó entonces la peregrinación de prisión en prisión: 2 y medio meses en la famosa Lubianka; 3 y medio en la prisión de Lefortovskaya; 35 días en Butyrka, Moscou. Así pasaron siete meses en investigaciones hasta que sin proceso en tribunales se le dijo que "quedaba condenado a diez años de trabajos forzados por espionaje a favor del Vaticano y propaganda anticomunista".

Ahora comienza el Calvario-verdad. Dice el P. Leoni. "En Mordovia, campo de concentración entre Moscou y los Urales inauguró la nueva vida a base de hambre. Por-

que la ración diaria de 20 onzas de pan, dos tazas de té y dos platos de "VOLGA" (nombre con que bautizaron la sopa de pura agua) no era como para mantener las fuerzas. Pero con hambre había que hacer frente a la dura labor de leñadores en el bosque vecino. Con todo y en secreto pude cumplir con mis deberes sacerdotales. Un húngaro católico, tornero de profesión, transformó un pequeño cilindro de aluminio en un cáliz tan pequeño que podía ocultarlo en un puño cerrado. Con pequeños lienzos hice los paños del altar; todo minúsculo. Por las noches, durante el sueño, yo me levantaba y sobre un rústico cajón preparaba el altar y celebraba la Misa. Para la consagración usaba pedacitos de pan y cinco o seis gotas de vino. Esto último era lo más difícil de conseguir, pero el Señor quiso que nunca me faltara. A veces yo mismo lo fermentaba del jugo de algún racimo o de algunas pasas secas que conseguía de algunos de mis compañeros a cambio de platos de VOLGA. Todo esto guardaba en un frasquito de perfume, del tamaño de una caja de fósforos.

Un día se me acercó un compañero mongol y me dijo que deseaba ser católico. Después del bautismo resultó el bautizado un espía que me delató y fui condenado por propaganda religiosa y otros crímenes no especificados a 25 años en VORKUTA. Este es el campo de esclavos más cercano al Polo Artico. Aquí el invierno dura 12 meses; lo demás es verano. Si en los siete años que allí pasé, no morí o me volví loco, fue sin duda porque el Señor nunca permitió que me faltase el pan ni gotas de vino para celebrar la Misa. Para mí y mis compañeros en la fe e infortunios fue lo único que nos dió la fortaleza y el calor en aquellas horribles noches polares".

Efecto de la llamada ofensiva de paz rusa, el pasado Abril volvió a su patria Italia. Los trabajos pasados no han quebrantado su fortaleza ni deshecho sus ideales. "Si pudiera volver, ha dicho y escoger libremente, querría revivir aquellos diez años de infierno, exactamente como los viví".

Las pruebas denuncian al héroe pero también al sistema que siempre y sistemáticamente persigue la religión. Sirva este hecho en la interminable serie para los cándidos católicos que ingenuamente piensan en una coexistencia entre catolicismo y comunismo.

UNDECIMA UNIVERSIDAD JESUITICA EN LA INDIA.- Entre los Misioneros de la Misión de Ahmedabad (India) confiada por la Santa Sede al cuidado y celo de los PP. Jesuitas Españoles y Venezolanos, se ha respirado estos días un sano optimismo. Se ha realizado un sueño largos años acariciado. Se ha abierto una Universidad Católica.

El pasado día 20 de Junio con una inscripción de 230 alumnos se inauguró solemnemente la Universidad de San Francisco Javier en la ciudad de Ahmedabad que cuenta con 950.000 habitantes, de los que son católicos tan sólo unos cinco mil doscientos.

En los diez extensos territorios confiados a la Compañía de Jesús por la Santa Sede en la India, han ido los Misioneros, a lo largo de los años, con multitud de sacrificios, abriendo escuelas y colegios de primera y segunda enseñanza. Los Misioneros Franceses, Italianos, Portugueses, Belgas, Norteamericanos y Españoles, a los que se les han unidos Jesuitas Venezolanos, tienen a su cuidado 98 millones de habitantes. Los Misioneros Jesuitas han podido abrir en estos territorios diez centros de estudios superiores a cuyas aulas en 1954, acudían 22.799 alumnos.

En el vasto continente Indio todas las personas instruidas conocen y aprecian las Universidades de "Loyola" en Madrás; de "San José" en Trichinopoly, Bangalore y Darjeeling; de "San Luis" en Mangalore y Galle; y de "San Francisco Javier" en Bombay, Ranchi, Calcuta y Palamcottah, algunos de cuyos antiguos alumnos defendieron en el Congreso de Nueva Delhi, la libertad de acción para la Iglesia Católica, al redactarse la Constitución India.

La Compañía de Jesús ha tenido que hacer —para abrir este undécimo centro de estudios superiores de Ahmedabad— un gigantesco esfuerzo. No tiene edificio propio, ni bibliotecas, ni laboratorios. Pero el momento era oportuno y quizás no volvería a presentarse en muchos años. Y confiados en Dios, se han lanzado a esta gigantesca obra.

La nueva Universidad estará bajo el Patronazgo de San Francisco Javier el gran Misionero que amó intensamente a los Indios, les llevó la Luz de Cristo y la Paz de los Evangelios que es la auténtica Paz duradera.